CONGRESO INTERNACIONAL

CONTESTED_CITIES

EJE 3

Artículo nº 3-516

EL IMPACTO SOCIAL Y AMBIENTAL GENERADO POR LA INDUSTRIA CEMENTERA EN EL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE ANAYA, HIDALGO.

AUTOR: JANETH ADRIANA ÁNGELES FERNÁNDEZ

EL IMPACTO SOCIAL Y AMBIENTAL

Generado por la industria cementera en el municipio de Santiago de Anaya, Hidalgo.

Janeth Adriana Angeles Fernandez.
Universidad Nacional Autónoma de México
jaka.irvi@gmail.com

ABSTRACT

Este trabajo pretende mostrar el impacto generado por la industria cementera en el territorio mexicano, específicamente en el municipio de Santiago de Anaya, estado de Hidalgo, que es el resultado de un desarrollo de megaproyectos productivos que son planteados como una opción de crecimiento económico porque genera empleos y desarrollo regional. El emplazamiento de la industria extractiva, particularmente la cementera, acarrea problemas ambientales derivados de sus procesos productivos; estos incluyen perdida de suelo, contaminación y en general, fragmentación territorial. A esto se suman aquellos de orden social, cuando dichos desplazamientos se dan en los territorios con una lógica tradicional de manejo; como el caso de Santiago de Anaya Hidalgo, donde prevalecen comunidades indígenas. De mantenerse los proyectos extractivos sin consulta, ni respeto del manejo cultural existe el riesgo de perdida de culturas ancestrales de invaluable existencia.

PALABRAS CLAVE: Impacto, Fragmentación, social, ambiental, urbano.

1. EMPLAZAMIENTO DEL CAPITAL

1.1 Desplazamiento de la Actividad Económica en el Territorio.

Entre las características del orden económico regional está el emplazamiento de la industria extractiva, la cual tiene transformaciones en el territorio, pero particularmente en las actividades económicas de las comunidades que en muchas ocasiones son el sustento de ellas, así como la pérdida de costumbres. Parte de estos efectos como menciona O'Connor (2001) se deben a la adopción de una forma de sociedad económica que busca ser rentable por encima de todas las condiciones locales; en el caso de los países subdesarrollados, estos fenómenos se dan debido a la recepción de inversiones procedentes de países catalogados como de primer mundo y que transfieren sus empresas a los países de tercer mundo, es decir en un proceso de norte a sur.

En el capitalismo todo se convierte al dominio absoluto de la mercantilización, incluyendo la tierras, la fuerza de trabajo, que entraña la transformación de la naturaleza, la capacidad de trabajo y en general todas las mercancías; es decir, se adopta una economía de mercado (Alvater: Mahnkopf; 2002; 52). Por lo tanto, el emplazamiento de la industria o la implementación de capital en ciertas zonas genera el desplazamiento de la población, teniendo como resultado la alteración de la economía local. Las actividades económicas varían dependiendo del territorio, cuando se habla de comunidades con poblaciones distribuidas en él, generalmente se trata de una economía basada en la agricultura, ganadería y en menor cantidad del comercio. La introducción de industrias sobre estos territorios modifica considerablemente la economía local, por lo que en muchos casos esta desaparece. En este sentido, el capital genera una geopolítica y geoeconomía, que son las zonas estratégicas que estarán representadas en el mapa administrativo del mundo configurando jerarquías territoriales a distintas escalas geográficas, y dándole importancia jerárquica a las instituciones, pero utilizando siempre el territorio y el hábitat para organizar a las poblaciones y consolidar las relaciones de poder (Harvey; 2012).

Como menciona Alvater (2002; 52-55), la economía capitalista se independiza de la sociedad a la cual maneja como un elemento en desinserción y que en consecuencia funciona como un desprendimiento de la economía del cuerpo social, expresada políticamente como disolución de la democracia política a favor de la democracia económica. Por lo tanto, la sociedad queda de lado y solo se considera como medio para la obtención del recurso, mano de obra y fuerza de trabajo. Por otra parte, el sector industrial se emplaza no necesariamente en las aglomeraciones urbanas, ya que no necesariamente es en estas donde se encuentra la materia prima (recurso natural), de hecho encontramos diversas inversiones capitalistas en zonas aisladas y extrañamente en localidades en condiciones de "pobreza", ya que es aquí donde el recurso material se encuentra como excedente para dicha sociedad, por tanto, este recurso se transforma en mercancía con un valor de uso y cambio, mismo valor que se concentra únicamente en la inversión y no en la sociedad, es un capital privado. El recurso material proviene de los recursos naturales (fosiles) mismos que son altamente codiciados por las industrias, pues en la actualidad son la mayor fuente de energía (petróleo, minerales), ahora bien debemos considerar que la extracción de los recursos trae consigo crisis con la extinción de especies, pérdida de suelo por sobreexplotación, simplificación de alimentos y perdida de conocimientos milenarios.

En general, la capitalización de las regiones, no solo atañe al sector económico, sino también al social (comunitarismo) afectando la perdida del sentido, sobreexplotando el recurso de solidaridad y la considerable perdida de eficiencia que padecen las sociedades que se deshacen de los recursos de su comunidad en el proceso de la desinserción, (Alvater:

Mahnkopf; 2002: 54). Aunque existe un claro desplazamiento de las actividades económicas locales, no podemos olvidar que en la concepción materialista de la historia las fuerzas de producción estarán siempre impregnadas de las normas culturales. Pues el trabajo es una practica tanto material como cultural. Por lo que aún habiendo desplazado las actividades culturales locales, llegaran nuevas junto con la mano de obra, pues al no pertenecer al sitio traerán consigo sus propias formas de producción, por lo que la cultura en este sentido no desaparece solamente se adapta a lugares diferentes.

A pesar de que se manejan diversas teorías de que la extracción de los recursos se hace de manera racional, estos son finitos y llegaremos a un punto de quiebre, pues no debemos olvidar lo sucedido en la Isla de Pascua. Mientras que todas las transformaciones que se realicen en el entorno son acciones directas de la actividad humana. Por tanto se considera que el emplazamiento del sector económico en diversas regiones del planeta está asociado a una búsqueda de circunstancias afines al sector productivo y de la misma forma como resultado de condiciones de capitalización. No obstante, esto lleva consigo el deterioro, fragmentación del entorno social y sus respectivas formas de apropiación de la naturaleza.

1.1.1 Social

La industria, al emplazarse en determinadas zonas, lo que buscan es una explotación tanto de recursos como de mano de obra. Citando a O'Connor (2001; 62);

> Comenzando la relación de clases explotadoras y explotadas, donde la clase explotadora hará uso de los recursos naturales que ellos consideren como excedente en las poblaciones, imponiendo un modo de trabajo, una distribución espacial e inconscientemente un modo de cooperación dentro de la clase explotada.

En este sentido, el emplazamiento de las industrias comienza con esta misma relación de clase explotadora y explotada, en donde la explotadora funge el papel de colaborador ofreciendo infinidad de apoyos, ventajas y discursos bien elaborados para la clase explotada, misma que aceptara los términos y condiciones de dichas empresas, sin pensar conscientemente en las consecuencias, una vez ganada la confianza de la población como del gobierno principalmente, las empresas comienzan a instalarse y en este momento no tan notorio comienzan la imposición de los modos de trabajo, ya que no a toda la población se puede contratar y a la poca que se contrata es bajo cierto periodo y para actividades especificas como desmonte, acarreo y limpieza, modificando las actividades originales de esta población quien al mismo tiempo se ve afectada en su entorno y espacialidad al vender parte de sus ejidos o parcelas, sin embargo, estas acciones generan una cooperación dentro de la misma comunidad ya sea para mostrar su inconformidad con dichas empresas o para apoyar la instalación de las mismas.

Citando a Mike Davis (2007) ; *La inserción de cualquier industria sobre poblaciones o comunidades pequeñas, genera a corto plazo una aglomeración urbana, que pone a prueba la eficacia en el aprovechamiento del suelo, energía y recursos*, como es sabido a lo largo de la historia el crecimiento poblacional generado o no por la industria ha traído consigo perdidas económicas para ciertos sectores, regularmente para los más pobres, quienes en algún momento trabajaron las tierras que se encontraban en las periferias mismas que fueron absorbidas por vivienda, la consecuencia de esto ha sido un cambio en las actividades económicas de los sectores mas vulnerables quienes al final quedan.

> Por lo que los ajustes en este caso de la industria cementera devastan a los pequeños agricultores que se quedaban sin subvenciones y se veían obligados a hundirse en un mercado global dominado por la agricultura, fuertemente subvencionada, gestionada por las grandes empresas del primer mundo (Davis: 2007; 198).

Las poblaciones se ven sometidas a cambios tanto urbanísticos, como sociales y culturales, mismos que se dan en ocasiones de manera brusca y violenta y otros se dan de una manera más paulatina, es decir, a través del tiempo, está ultima siendo menos agresiva con la sociedad y aceptada de mejor manera entre ella, pues se inserta en la conciencia que debe existir un cambio que sea el del progreso.

Recordemos que en las antiguas ciudades de Roma donde existían campesinos libres pasaron a ser proletariados, generando un cambio en las formas de trabajo como consecuencia del entorno, donde la agricultura era un sistema sustentable mixto y diversificado a una agricultura planeada dando paso a la minería, desforestando colonias y generando inundaciones y sequias, que han representado la muerte de más de una cultura (O'Connor: 2001; 45). El proceso de colonización de Norteamérica ejemplifica este proceso, donde los habitantes cayeron bajo la influencia Europea, empezando por las actividades económicas. Pointing (1992; 531) dice: *Los colonizadores los desposeyeron de sus tierras y los desplazaron hacia el oeste, donde el proceso se repitió y se vieron sometidos a un triste recuerdo*. Actualmente nos seguimos enfrentando a este proceso, las consecuencias directas serian la perdida de la identidad, misma que quedara subsumida bajo un régimen capitalista de consumo y producción, producción generada por la clase explotada y cuya única vida futura que le espera es vivir para trabajar. Por lo tanto, nos hemos convertido en una maquina viviente y poco pensante, factor que favorece a la economía capitalista.

1.1.2 Ambiental

Las actividades económicas requieren para su funcionamiento el aprovechamiento de la naturaleza, porque esta le proporciona todos los recursos necesarios al ser humano para su producción y reproducción. Sin embargo, la naturaleza, así como su destrucción, existen al mismo tiempo de manera objetiva y subjetiva "natural" y "social" (O'connor: 2001; 45). Por lo tanto, la forma social de producción capitalista incide directamente en el manejo y "aprovechamiento" de la naturaleza. Este proceso de apropiación se generó desde el comienzo de la vida en sociedad, quien en el desarrollo de sus habilidades de sobrevivencia y debido a ello, ha dejado huella en cada ecosistema y con el paso del tiempo esta huella se ha incrementado. Impulsada desde el inicio de la sociedad, por la necesidad de aprovechamiento del ambiente, las comunidades sedentarias y la creación de la agricultura, dieron paso a la revolución industrial y progresivamente, a la modernidad actual, lo que se traduce en una destrucción de la naturaleza de alcance global, sin embargo, estos efectos han tenido consecuencia sobre la conciencia de algunos países, dando paso hace apenas unas décadas al informe del Club de Roma a principios de los años setenta, la Conferencia de Estocolmo de la ONU, en 1972 acerca del "entorno humano", del reporte Global 2000 del presidente Carter, del año 1976 (Alvater: Mahnkopf; 2002: 307). Por lo que las acciones humanas comienzan a ser objeto de discusión y reflexión.

Pasar por alto la relación hombre–naturaleza seria catastrófico, sin embargo, vemos a la naturaleza como mero instrumento, donde existe para servir al hombre, por lo que el equilibrio natural que debería existir se pierde en el pensamiento humano. Dentro de esta perdida de conocimiento, se genera otro, un conocimiento heredado que es la acumulación de lo conocido y el manejo de la ciencia, este ultimo traerá consigo una aceptación de nuevas tecnologías, que según O'Connor (2001) será la acumulación de conocimiento acerca de los poderes de producción de la naturaleza misma, que generará la perdida de la vida y organización social.

2. EFECTOS DEL EMPLAZAMIENTO

2.1 Movimientos indigenistas en México.

Existe población que viven en una constante lucha por el derecho y el respeto a sus tierras, el conocimiento tradicional, la conservación del habitad y la vida misma. Actualmente no hay comunidad indígena[1] que se encuentra exenta del capital. Desde hace varios años los pueblos indígenas, las comunidades y organizaciones han sido sujetos políticos con un objetivo particular: ser reconocidos como sociedades en las que viven con plenos derechos.

Existen diferentes antecedentes de lucha y resistencia de los pueblos indígenas de todo el mundo por el derecho a la tierra. Que de manera resumida podemos mencionar los primeros movimientos originados en América Latina en el siglo XIX, donde se comenzó con la disputa de la tierra, sin mucho éxito finaliza favoreciendo a los mercaderes y a la burguesía quien aumento su riqueza. La desigualdad en América, trajo consigo innumerables levantamientos de los mas destacados fue el encabezado por José Artigas en Uruguay, en México por su parte, los movimientos indígenas comenzaron con la llegada de los primeros colonizadores, quienes se encontraron con una fuerte resistencia por parte de los nativos, estos movimientos continuaron hasta los primeros años de la independencia. Surgiendo Emiliano Zapata quien se destaca por ser uno de los líderes militares y campesinos de la Revolución mexicana y ser símbolo de resistencia campesina, pues era el impulsor de las luchas y justicia sociales, igualdad y democracia social, demandas agraristas, propiedad comunal de tierras y respeto a las comunidades indígenas, campesinas y obreras de México. Después de su muerte (1919) los movimientos tomaron mas relevancia en los años setenta cuando el gobierno federal, ya desde ese entonces priista, abrió espacios para frenar el descontento contra las políticas indigenistas que no resolvían ni las crisis ni las necesidades de los pueblos y comunidades indígenas. Así, se realizaron diferentes movimientos indígenas que luchan por su tierra, actualmente el caso mas relevante lo encontramos en Chiapas con el movimiento Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) surgido en 1994, bajo la protesta ante la situación de extrema pobreza de los indígenas y campesinos de todo el país, la reivindicación de propiedad sobres las tierras arrebatadas a las comunidades indígenas, un mejor reparto de la riqueza y la participación de las diferentes etnias tanto en la organización de su estado como de la República en su conjunto, con el objeto de que fueran respetadas y valoradas las diferentes culturas de los grupos que viven en todo el país.

2.1.1 Regiones Indígenas en México

La región se define en función de cualidades homogéneas (uso de tierra, composición de suelo, formas geológicas) y a veces en función de relaciones coherentes entre elementos diversos (por ejemplo, regiones funcionales urbanas). A veces la región se define desde una perspectiva completamente materialista (cualidades físicas del terreno, régimen climatológico, entornos construidos, límites tangibles), pero otras depende de ideas, lealtades, un sentimiento de pertenencia, estructuras de sentimientos, modo de vida, recuerdos e historia, comunidad imaginada y similares. En ambos casos las regiones se hacen o se construyen, tanto en la imaginación como de forma material, y que aun siendo como entidades, las regiones cristalizan como forma distintiva de una mezcla de procesos

[1] La definición de indígena se tomara como aquella persona que es originario habitante o nativo del territorio. Cuya presencia es prolongada y se establece como oriunda. Se evita usar apelativos tales como indios o amerindios. Se concibe al indígena como aquella persona que independientemente de su origen étnico se admite como parte de una nación indígena, como lo definió Alfonso Caso desde inicios de la creación del Instituto Nacional Indigenista.

materiales, sociales y mentales. Los enfoques de lugar/regionalidad/territorio son enormemente diversos, con dependencia de donde se encuentren (Harvey: 2001; 243).

Las comunidades indígenas se encuentran conformadas por la idea, ya que estas tienen lealtad, sentimiento, identidad, pertenencia, historia, etc., esta idea es la que los mantiene en la lucha de su supervivencia y permanencia. Sin embargo, para el capital estas regiones indígenas, cuentan con las cualidades físicas y geográficas para la explotación, por lo que para ellos, la idea de la región no existe, más en un sentido monetario, el sentimiento y la identidad no tiene valor, pues no genera ganancia, por ello, muchas comunidades se ven desplazadas, sometidas y desaparecidas, con la finalidad de que el territorio cumpla con la función de ser privatizado y generar ganancia.

Inevitablemente toda la construcción necesaria y nueva exige siempre una cierta destrucción de lo antiguo superado, inconveniente, opresor. La destrucciones saber separar las partes analíticamente de un sistema, tomando cada parte como un todo, para descubrir su sentido. […] Toda creación, transformación, revolución, tiene inevitablemente un momento negativo de de-construcción, de hacer lugar a lo nuevo. Es el dolor de derrumbar lo que ha llevado tanto trabajo, tiempo, sufrimiento poder construir (Dussel: 2014; 212-213).

En este sentido se puede mencionara a Eduardo Galeano quien dice:

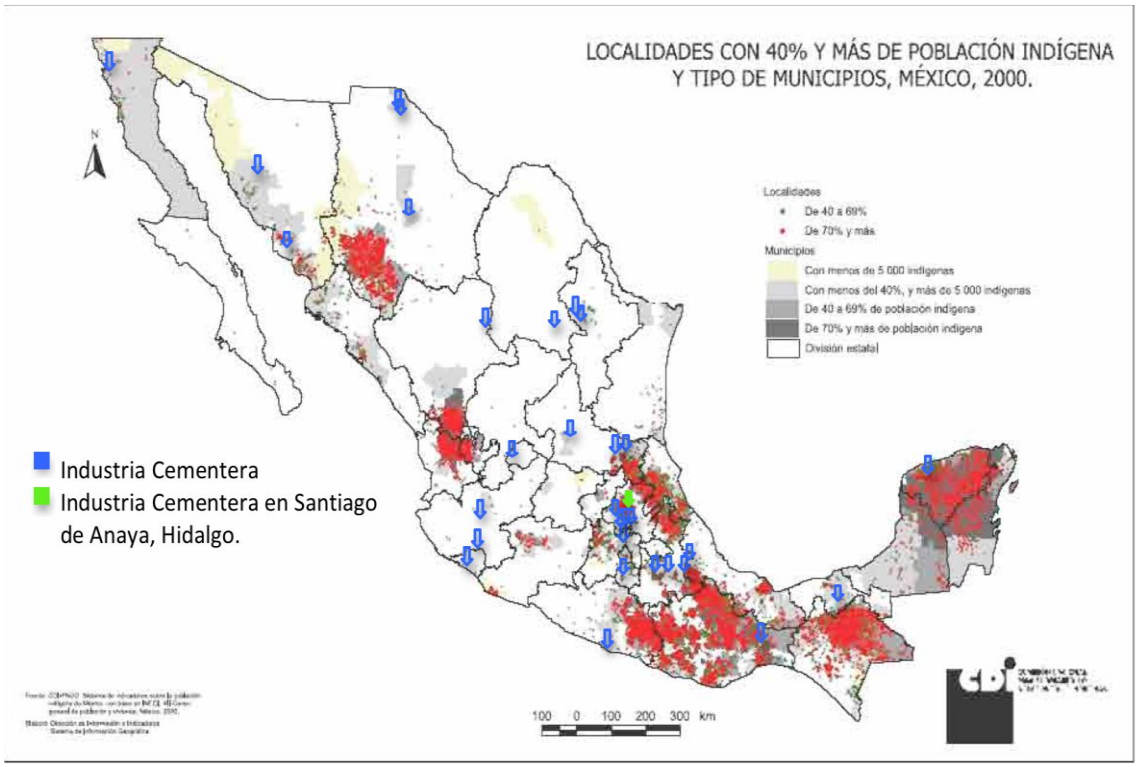
> "Siempre se entregan los recursos en nombre de la falta de recursos.

La entrega del recurso, desafortunadamente en nuestro país, no solo implica el medio físico, significa la pérdida de identidad, de usos y costumbres. Es la enajenación de lo que somos como mexicanos, el desconocimiento de nuestra cultura y el desprecio a la misma, entramos al juego del capital, donde el que más tiene (consume), más vale.

La percepción de lo que somos, a dónde pertenecemos y qué abarca nuestras obligaciones –identidad- se ve profundamente afectada por la percepción que tengamos de nuestra ubicación en el espacio y en el tiempo (Harvey: 2001; 140). En este sentido, las comunidades Indígenas, poseen identidad por el espacio que ocupan y por la permanencia en el tiempo en usos y costumbres, su identidad es la que se esta viendo afectada y desaparecida en la mayoría de los casos, con la llegada de la industria no solo cementera si no de todo tipo, el capitalismo como se sabe, no busca beneficio para los demás, es independiente y sirve únicamente a sus intereses, por ello las poblaciones se ven sometidas ante este sistema y en muchas ocasiones se resisten a desparecer, es la motivación de mantener la identidad dentro de su territorio.

En el siguiente mapa se muestra el emplazamiento de la industria cementera sobre territorio indígena, lo cual puede ser una coincidencia en cuanto a concentración de recursos sobre estas zonas o bien, se instalan en estas comunidades al ser carentes de políticas que los protejan de la expropiación de las tierras para ser entregadas al capital privado.

*** Figura 1.** Mapa de las regiones Indígenas de México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Primera edición, 2006. Con Mapa de las Plantas de la Industria Cementera. Cámara Nacional del Cemento.



Fuente: Datos de mapas @2015 Google. INEGI.

Por su parte La producción mundial de cemento se estima en 4 mil millones de toneladas anualmente, 79% se elabora en China, India y Asía, mientras que Latinoamérica es responsable del 4.6%. (European Cement Association, 2014). En este continente, Brasil y México se encuentran entre los primeros 15 productores globalmente, con 72 y 39.4 millones de toneladas al año. A pesar de ello, en México la demanda anual se estima en poco más de 35.2 millones de toneladas con un incremento menor al 1% en los últimos años, de forma que el mercado local demuestra una transformación similar a la de Latinoamérica, cuya capacidad de exportación por ejemplo, se ha mantenido constante alrededor de 3,940 millones de toneladas anualmente (Federación Interamericana del Cemento, 2013).

En general, el desarrollo de la industria cementera en México se ubica desde el período de sustitución de importaciones, alcanzando una capacidad instalada de 574,000 a 17.02 millones de toneladas métricas de 1940 a 1980 y una producción de 484,992 a 16.2 millones de toneladas métricas (Salomón, 2006). Ahora bien, afectado por su relación comercial con Estados Unidos, el país es exportador neto de cemento, lo cual permite explicar su expansión territorial. La industria cementera mexicana se compone de seis empresas, Cementos Mexicanos (CEMEX), Holcim Apasco, Cementos y Concretos Nacionales (CYCNA), Cementos Moctezuma, Grupo Cementos de Chihuahua (GCC Cemento) y Lafarage Cementos[2], las cuales registran 35 plantas cementeras en el territorio nacional; en conjunto, tienen una capacidad instalada para producir 54 millones de toneladas anuales y

[2] Conocida como Cementos Fortaleza (ELEMENTIA), sociedad conformada por el empresario mexicano Antonio del Valle que controla al conglomerado industrial Mexichem y Slim a través de Grupo Carso. Elementia acordó la compra de una participación del 47% que la francesa Lafarge tenía en su unidad Cementos Fortaleza obteniendo el control total de la cementera. **LafargeHolcim** La fusión dio origen a la empresa de materiales para construcción más grande del mundo.

dan empleo directamente a 20 mil personas. Cabe destacar que de las cinco empresas cementeras más importantes a nivel mundial en términos de mercado, se encuentra CEMEX, de origen mexicano (Martínez, 2014).

El nivel competitivo de la industria del cemento o su expansión en el mercado regional resulta relevante, gracias a un emplazamiento extensivo en el país, permitido desde los criterios de acondicionamiento político provistos por el Estado y para su incorporación al proceso global de producción (Harvey 2007), (O'Connor 2001). Sin embargo, entre las principales consecuencias de ello, son una serie de impactos negativos sociales y ambientales explicados por su proceso productivo, los cuales pueden enumerarse de la siguiente forma: la erosión del área de las canteras debido a la extracción de la piedra caliza y otros materiales, la contaminación debido al transporte de los materiales para su almacenamiento, la producción de gran cantidad de polvos provocados por el triturado de piedra en la planta, la emisión de contaminantes al aire, incluyendo monóxido de carbono, monóxido de nitrógeno, dióxido de azufre y partículas finas, dependiendo del tipo de combustible y proceso empleado durante la calcinación en el horno para la combustión. Todo esto constituye una forma primigenia para el desplazamiento de la población campesina o agrícola que se ha visto afectada directamente por dicha producción (Galeano 2014).

Ahora bien, la industria cementera mexicana crece a un ritmo que se correlaciona con el proceso de la construcción (Alier, Oliveres, 2003), así como con un emplazamiento, donde sea posible sostener su producción y existan las condiciones para ello. Es un hecho que las 35 plantas existentes en el país se distribuyen en 18 estados de la República Mexicana, generando precisamente efectos adversos sociales y ambientales.

Hidalgo es el único Estado que cuenta con la presencia de todas las empresas, debido a ello, la entidad es responsable del 40% de la producción de cemento a nivel nacional, localizándose principalmente en la Región del Valle del Mezquital. En general, Hidalgo se divide en 10 regiones, Altiplanicie o los Llanos de Apan, Comarca Minera, Cuenca de México, Huasteca, Sierra Alta, Sierra Baja, Sierra de Tenango, Sierra Gorda, Valle de Tulancingo y Valle del Mezquital. El municipio de Santiago de Anaya[3] en particular, se encuentra dentro del Valle del Mezquital, y por sus características del subsuelo es objeto del emplazamiento del sector. Entre los principales efectos ambientales de dicha industria es la deforestación de matorral xerófito y cactáceas, sin embargo el municipio pertenece a los 38 más pobres del país, lo que significa que cualquier cementera instalada en el sito implica una desarticulación del sector rural ahí ubicado y una generación de contaminación en la región.

De manera relevante, es posible observar que el desarrollo de la industria cementera deja en vulnerabilidad a más de 16 mil indígenas otomíes del Valle del Mezquital, no sólo en Santiago de Anaya sino en 28 municipios de la región, dado que las características del suelo regionalmente son aptas para la elaboración de concreto, sin considerar que las recientes reformas estructurales permiten la extracción de recursos por períodos no menores a 99 años.

[3] "Santiago de Anaya". Enciclopedia de los Municipios de México. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. El nombre primitivo de Santiago de Anaya era "Tlachichilco" derivado de sus raíces "italli", tierra "Chichiltic"; cosa colorada y "co" en: "En tierra Colorada ", éste nombre le fue cambiado en tiempo de la Conquista, asignándole el actual en homenaje al Santo Patrono, Señor Santiago. Posteriormente, en la época en que fue Presidente de la República el General hidalguense Pedro María Anaya, se le agregó el apellido de éste personaje, desde entonces se le conoce como Santiago de Anaya.

En el caso del municipio de Santiago de Anaya, cuya población total es 16,014 habitantes conforme al catalogo de localidades indígenas 2010 (CDI) de los cuales 13,577 son indígenas, cuyo idioma original es el Otomí, la empresa cementera ELEMENTIA se ha establecido, bajo la protesta de la comunidad local, es decir provocando inconformidad debido al riesgo que representa dicho emplazamiento económico para la conservación del entorno incluso, se ha vulnerando a otros sectores económicos de los cuales extraen los servicios provistos por el aprovechamiento de las grutas de XOXAFI.

Foto 1: Grutas de Xoxafi, Santiago de Anaya, Autor desconocido, Octubre 2015.

Fuente: https://www.zonaturistica.com/atractivo-turistico/1035/grutas-xoxafi-actopan.html

El riesgo existe debido a que resulta común el uso de explosivos para la extracción de caliza, lo que podría ocasionar la pérdida de está obra natural, la cual opera como un centro eco-turístico apoyado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. También se prevén otras consecuencias como el desabasto de agua, de por si escaso en la zona, así como la pérdida de la flora y fauna del lugar (Maguey, Mezquite, Palma, Nopal, Gualumbo, Xoconoxtle, Tuna, Agua Miel, Pulque, Chinicuil, Tlacuache, escamoles, chinicuiles etc.), que representan una fuente de alimento para la población, así como para la obtención de diversos materiales (Ixtle, ayates, cuerda, mecapales, etc.), que son parte de la economía local por lo que la disminución de estas especies generara la perdida de su base alimenticia, así como la perdida gradual de la feria Gastronómica que desde hace 35 años se lleva acabo, y donde se muestra la diversidad de platillos típicos de la región, representando el segundo ingresos económico más fuerte para el municipio, cumpliendo un papel central para la reproducción social de las comunidades indígenas.

Foto 2: Muestra Gastronómica Santiago de Anaya, ANIMAL GOURMET.

Fuente: 09 de Abril 2014, Santiago de Anaya.

2. Conclusiones

La entrega del recurso en nuestro país, no solo implica el medio físico, significa la pérdida de identidad, usos y costumbres; significa la enajenación de lo que somos como mexicanos, el desconocimiento de nuestra cultura y el desprecio a la misma.

En ese sentido, es necesario recordar que las comunidades indígenas poseen identidad por el territorio que ocupan y por la permanencia en el tiempo de sus usos y costumbres históricamente determinadas. En consecuencia, su identidad se ve afectada y desaparecida en la mayoría de los casos, con la llegada de la industria no solo cementera si no de todo tipo, ya que el capitalismo como se sabe, no busca beneficio para los demás, es independiente y sirve únicamente a sus intereses, por ello las poblaciones se ven sometidas ante este sistema y en muchas ocasiones, se resisten a desparecer motivados por mantener la identidad de su territorio (Harvey 2007), (Galeano 2014).

Las regiones indígenas representan para el capital solamente un espacio con cualidades físicas y geográficas útiles para la explotación. En estricto sentido económico, la idea de región no existe más que por sus beneficios monetarios; mucho menos importante es el sentimiento y la identidad pues no genera ganancia, y es por ello que muchas comunidades se ven desplazadas, sometidas y desaparecidas, con la finalidad privatizar y aprovechar económicamente sus cualidades ambientales (Dussel 2014). Finalmente, se considera que las comunidades en resistencia se mantienen en una constante lucha en la defensa de su territorio contra el gobierno y los patrones de privatización, quienes al final se apropian de todos los recursos naturales, particularmente útiles para la producción de bienes o la extracción de minerales como es el caso de la cementera. Por tanto, en un marco de diversidad cultural y ambiental como el existente en México, es fundamental considerar el respeto y conservación de los sectores indígenas dada su importancia social e histórica, a pesar de que con ello se contravenga a la expansión misma del capital.

BILIOGRAFÍA

[CANACEM]. Cámara Nacional del Cemento. Consultado Noviembre de 2015. http://canacem.org.mx/home-2/

[CDI] Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Consultado Noviembre 20015. http://www.cdi.gob.mx

Davis Mike, Planeta de Ciudades Miseria. Madrid, ediciones AKAL, S.A., 2007

Dussel, Enrique, 16 Tesis de Economía Política. Interpretación filosófica, México, D.F., Siglo XXI Editores, 2014.

Galeano, Eduardo, Las Venas Abiertas de América Latina. México, D.F., Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 2014.

Harvey, David, 2001. Espacios del Capital, hacia una geografía crítica. Madrid-España. Ediciones Akal, S.A. 2007, para lengua española.

López, Bárcenas Francisco. Los Movimientos Indígenas en México: Rostros y Caminos. Coed. Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas A.C., y MC editores. 2005.

Martinez Alier y Oliveres Arcadi, Deuda Ecológica y Deuda Externa ¿Quién debe a quién?, Edición: Diario Público, Edición por acuerdo con Icaria editorial. 2010.

O' Connor, James " ¿Es posible el capitalismo sostenible ? " , En causas naturales. Ensayos sobre el marxismo ecológico 1998 (New York , Londres : La Guilford Press)

European Cement Association. 2014. Activiy report 2014. CEMBUREAU: Bruselas.

Federación Interamericana del Cemento. 2013. Informe estadístico. Autor: Bogota.

Garza, Oscar Javier, Arteaga, Julio Cesar. 2011. Análisis de la competencia en la industria cementera en México. En EconoQuantum. Revista de Economía y Negocios. Vol. 8. No: 1-2. Universidad de Guadalajara.

Estudio del sector cementero a nivel mundial y nacional, con particularización de una empresa cementera situada en la Comunidad Valenciana

Martínez, Alejandro Ramón. 2014. Tesis que para obtener el titulo de Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. Universidad Politécnica de Cataluña.

Salomon, Alfredo. 2006. La industria del cemento en México. En comercio Exterior. Vol. 56. No: 9.

Pointing Clive. Historia verde del mundo. España, Ediciones Paidós Ibetica, S.A., Mariano Cubi, 92-08021 Barcelona, y Editorial Paidós, SAICF, Defensa, 599 – Buenos Aires 1992.